

---

Verónica Williams

## Comentarios a los trabajos de Pastor y López, y Quiroga.

---

### Advertencia

El contenido de este sitio está cubierto por la legislación francesa sobre propiedad intelectual y es propiedad exclusiva del editor.

Las obras publicadas en este sitio pueden ser consultadas y reproducidas en soporte de papel o bajo condición de que sean estrictamente reservadas al uso personal, sea éste científico o pedagógico, excluyendo todo uso comercial. La reproducción deberá obligatoriamente mencionar el editor, el nombre de la revista, el autor y la referencia del documento.

Toda otra reproducción está prohibida salvo que exista un acuerdo previo con el editor, excluyendo todos los casos previstos por la legislación vigente en Francia.

**revues.org**

Revues.org es un portal de revistas de ciencias sociales y humanas desarrollado por Cléo, Centre pour l'édition électronique ouverte (CNRS, EHESS, UP, UAPV).

---

### Referencia electrónica

Verónica Williams, « Comentarios a los trabajos de Pastor y López, y Quiroga. », *Corpus* [En línea], Vol 5, No 2 | 2015, Publicado el 19 diciembre 2015, consultado el 23 febrero 2016. URL : <http://corpusarchivos.revues.org/1507> ; DOI : 10.4000/corpusarchivos.1507

Editor : Diego Escolar  
<http://corpusarchivos.revues.org>  
<http://www.revues.org>

Documento accesible en línea desde la siguiente dirección : <http://corpusarchivos.revues.org/1507>

Document generado automaticamente el 23 febrero 2016.

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)

Verónica Williams

## Comentarios a los trabajos de Pastor y López, y Quiroga.

- 1 El trabajo de Sebastián Pastor y Laura López aborda el tema de la agricultura en la región serrana de la provincia de Córdoba reflexionando sobre el registro arqueológico, los marcos teóricos y el uso e interpretación de disciplinas como la historia, las ciencias naturales y la oralidad. Los autores son críticos de los modelos apriorístico de co-ocurrencia de fenómenos como la introducción de los cultivos, la adopción de la tecnología cerámica o el desarrollo de una vida aldeana, que en conjunto configuraron una “etapa agroalfarera” que reemplazó al antiguo modo de vida cazador-recolector. Proponen en cambio una perspectiva histórica de largo plazo enfocada en la dinámica de transformaciones y continuidades a escala local sin desatender la apertura hacia redes de vínculos externos.
- 2 En primera instancia los autores producen datos directos para iniciar una discusión sustentada de los procesos ligados a la introducción de la agricultura en la región, su cronología, características de los sistemas productivos, grado de modificación de las estructuras sociales y económicas pre-existentes y, asimismo, sus continuidades o proyecciones durante el tiempo de la conquista (siglo XVI y principios del XVII). Se distancian de las apreciaciones de otros colegas que trabajan o trabajaron en la región, quienes consideran una adopción relativamente rápida de la agricultura ocurrida en algún momento del primer milenio de la era y en articulación con otros cambios tecnológicos y organizativos. Enfatizan que los análisis de microvestigios botánicos muestran el acceso y manipulación del maíz (*Zea mays*) desde al menos 2000 años antes y en contextos plenamente cazadores-recolectores (Holoceno Tardío final).
- 3 Con la introducción de técnicas específicamente orientadas a “visibilizar lo invisible” han reunido un conjunto de datos relativos al cultivo y al consumo de vegetales domesticados. Por ejemplo, la información polínica les indica que plantas de la familia Amaranthaceae crecían en abundancia en los alrededores de los campamentos residenciales, lo cual les permite hipotetizar sobre diferentes escenarios no excluyentes y relacionarlos con la materialidad arqueológica recuperada en sus prospecciones, como por ejemplo, la presencia de hachas y azuelas a las que relacionan con la apertura de claros en el monte para facilitar las prácticas de cultivo en el Periodo Prehispánico Tardío final (ca. 900-1550 d.C.); o también el análisis de macro y microvestigios botánicos hallados en contextos de procesamiento, consumo y descarte (útiles de molienda, contenido de vasijas cerámicas, fogones, dientes humanos) que otorgaron evidencia del acceso a plantas domesticadas (maíz, quínoa, zapallo y porotos).
- 4 Una vez reunido un corpus de información, formado por lugares, artefactos, materiales macro y microscópicos, lo integraron con otros marcos de referencia externos y plausibles, vinculados a diferentes disciplinas y tipos de saberes, como la etnografía, etnobotánica, etnoarqueología, arqueología experimental, la historia colonial y republicana, etnohistoria, historia oral y arqueología del pasado reciente. Los autores consideran que la inclusión de fuentes documentales coloniales (ca. 1550-1650 d.C.), depositadas en el Archivo Histórico de la provincia de Córdoba, son plausibles, en términos teórico-metodológicos, para la interpretación arqueológica del Período Prehispánico Tardío final (ca. 900-1550 d.C.). La relectura y revalorización de las fuentes coloniales tempranas de la región, aportadas por especialistas en el campo de la historia colonial, es articulada con la información suministrada por pobladores actuales, las que dan cuenta de aspectos de la agricultura contemporánea o del pasado reciente. De este modo, ambas líneas contribuyen a una visión integradora del proceso histórico.
- 5 Las investigaciones producidas desde la historia colonial sobre las sociedades indígenas de las sierras noroccidentales de Córdoba les permiten definir una serie de características de las prácticas agrícolas, las cuales hacen referencia a: (i) las especies cultivadas, (ii) la asociación entre áreas habitacionales y parcelas; (iii) las estrategias implementadas por la falta de agua

y los efectos nocivos provocados por sequías, granizo y plagas; (iv) la labranza comunitaria en parcelas colectivas, y (v) los conflictos y negociaciones que existieron por el acceso a las tierras. Sin embargo, la extrapolación de esta información hacia contextos pasados requiere de cautela prefiriéndose que las fuentes cumplan un rol generador de hipótesis para la investigación arqueológica.

6 Es interesante el aporte que realizan a partir del estudio del manejo actual de los cultivos y las malezas, para lo cual relacionan etnoarqueología, etnobotánica, taxonomía, genética botánica y agronomía, ya que contribuyen a la construcción de teoría para comprender las presencias y ausencias en el registro arqueobotánico, las cuales se relacionan con actividades de colecta y postcolecta. Además, lo complementan con el registro de la historia oral, dado que están trabajando en un área donde existe una retracción y abandono de la agricultura tradicional en los últimos 30 años, por lo cual muchas de las prácticas de cultivo tradicionales pero actuales no pueden ser observadas directamente.

7 Puede afirmarse que a lo largo del desarrollo del trabajo, los autores realizan un ejercicio dialéctico sostenido entre la información generada por las diferentes disciplinas con el registro empírico que retroalimenta la producción del conocimiento. Es un aporte interesante, un abordaje metodológico en un rango de cuenta larga que completa los vacíos de información de la agricultura prehispánica y campesina en la sierra de Córdoba, hasta ahora poco abordados por la arqueología de Córdoba. Esto puede responder a dos situaciones no excluyentes: el uso de marcos teóricos particulares donde las sierras centrales estaban invisibilizadas por los grandes hallazgos y desarrollos culturales del noroeste de Argentina o que la investigación de la agricultura o de los desarrollos sociales tardíos fueron estigmatizados por la historia de las investigaciones en la zona. Cabe preguntarse por qué investigar la agricultura en Córdoba si existen otros temas más resonantes como la antigüedad de los cazadores recolectores. Quizás estemos en el momento de madurez de la disciplina para abordar estos temas y precisamente investigarlos implica romper con ciertos esquemas teórico metodológicos que los autores intentan transmitir en su trabajo.

8 En resumen, considero que el trabajo constituye una interesante contribución, la cual da cuenta del ejercicio de estudios interdisciplinarios en la arqueología argentina actual en una problemática como la agricultura indígena en cuenta larga, es decir, desde tiempos prehispánicos a la actualidad. Destaco la utilización de diferentes disciplinas como marcos de referencia externos y plausibles para producir relatos del proceso histórico, las cuales tendrán que articularse con los contextos arqueológicos para evaluar las hipótesis que plantean y manejan a lo largo del desarrollo crono-cultural del pasado de la serranía cordobesa. A partir de esta contribución, como las otras que hemos escuchado, tengo la sensación de que la arqueología retoma un camino al seno de la antropología que había abandonado, por algún tiempo. Espero que muchos compartan esta idea.

9 Laura Quiroga propone una mirada histórica sobre los términos empleados en los textos administrativos castellanos del siglo XVI para describir el paisaje puneño de la región cordillerana que, desde 1563, formaba la gobernación del Tucumán. Plantea un estudio histórico de categorías geográficas que expresan un ámbito de luchas en el que las representaciones sobre ambientes y poblaciones encierran en sus enunciados; el conflicto colonial por el dominio de la tierra y la mano de obra, y da lugar a un debate metodológico sobre la arqueología histórica donde documentos y materialidades están presentes.

10 A través de una escritura destinada a la actividad administrativa y de gobierno, las autoridades coloniales expresaron la forma en que concebían la geografía andina y orientaban su acción política para dar forma a un paisaje colonial. En la propuesta de Quiroga la lectura de la documentación, guiada por la materialidad de los paisajes coloniales, es confrontada con los contextos materiales surgidos de la excavación arqueológica del sitio Punta de la Peña analizados como voces activas que expresan la experiencia colonial de los pobladores puneños.

11 Hay una serie de conceptos y aportes interesantes para mencionar: a) el posicionamiento de la investigación a través de los textos en y desde la puna hacia otros ambientes en el momento colonial, contemplando las relaciones o vínculos naturales y culturales con otros ambientes (valles y quebradas); este posicionamiento corre el foco de atención de los marcos de referencia

de los grandes valles y quebradas como unidades de análisis cuyas investigaciones han predominado en las interpretaciones y explicaciones del desarrollo cultural del NOA; b) la conceptualización del paisaje como construcciones políticas en el contexto de una sociedad colonial en formación, encerrando conflictos sobre la tierra y a través de la tierra, perspectiva que en la arqueología histórica argentina ha sido escasamente desarrollada; c) el planteo de la materialidad de los paisajes, lo que lleva a reconocer la agencia de los espacios y ambientes que se transitan, recorren y describen. En otras palabras, “la tierra” resulta no solo un escenario de los relatos, sino también, un actor que construye otros actores.

- 12 En relación con este planteo, Quiroga trae a la arena el trabajo de Sluyter sobre colonialismo y paisaje (2002) que desarrolla una perspectiva de análisis centrada en la dinámica de las relaciones entre la geografía, los nativos y los europeos. En lo metodológico incorpora la heterogeneidad y la historicidad de cada componente del modelo original. Por lo tanto ambos aspectos, tanto el paisaje —prehispánico y colonial— como los actores, constituyen los ejes de análisis con que son abordadas las fuentes escritas y los contextos arqueológicos como líneas de evidencia independiente.

Por otro lado, la diversidad de documentación consultada por Quiroga va mostrando progresivas incorporaciones de vocablos en quechua en la oralidad y en los registros escritos por los agentes coloniales. Introduce de este modo la dimensión histórica reconstruyendo la diacronía de un término geográfico conformado por un proceso histórico. A su vez las divisiones administrativas coloniales generaron diversas segmentaciones del espacio que se superponían y coexistían con formas del habitar que, surgidas en tiempos prehispánicos, se integraban en múltiples formas a un nuevo escenario (la multitemporalidad social). A juicio de los españoles del siglo XVI, la percepción colonial de las condiciones ambientales que caracterizaban las punas —derivadas de las altitudes extremas cordilleranas— referían también al espacio altoandino como un entorno difícilmente habitable. El término despoblado asociado con la puna alude más bien a asentamientos dispersos, a veces ocupados por nativos huidos de otras jurisdicciones —sentido de zona de “refugio”— y, por tanto, de difícil sujeción colonial. También las fuentes permiten analizar la construcción de estereotipos de los pobladores puneños, estigmatizados como fugitivos. Esta caracterización contrasta con otras que dan cuenta de la inserción de la puna en procesos económicos integradores de espacios regionales, consumos y tránsitos. Aún por fuera del dominio colonial, las poblaciones puneñas aparecen integradas a un mercado en formación en términos de una población arriera o trajinante.

- 13 La arqueología aporta los trabajos realizados en el sitio Punta de la Peña 3 que se encuentra en el curso medio del río Las Pitas, afluente del río Punilla (dpto. de Antofagasta, Catamarca) a 3600 m de altura. En este sector de la geografía puneña, las peñas representan un rasgo destacado del paisaje, seleccionadas como geoforma de emplazamiento. Allí se encuentra una variedad de sitios arqueológicos y representaciones rupestres con una extensa profundidad temporal que, desde el Arcaico, llega hasta el presente. A partir de estos datos Quiroga considera que este poblado no es un campamento ocasional para el descanso de trajinantes sino un ámbito donde las estructuras arquitectónicas muestran diferenciación funcional de espacios, prácticas de consumo y producción doméstica expresada en la producción de fibras y textiles. De este modo, los habitantes de la Punta de la Peña construyeron entornos arquitectónicos que, junto con las actividades productivas inmediatas, establecían entramados con redes regionales más amplias. De esta forma, los contextos arqueológicos permiten reinterpretar las fuentes describiendo las formas de la reproducción doméstica en los ambientes altoandinos.

- 14 Quiroga da pie al inicio de un debate metodológico en la arqueología histórica sobre la relación entre arqueología e historia. Cabe preguntarse qué aporta la excavación arqueológica a una investigación que pareciera resolverse recurriendo a las fuentes de archivo. ¿Qué lugar corresponde a la escritura en el trabajo arqueológico? La respuesta en principio consiste en ratificar la necesidad de la investigación arqueológica de periodos con escritura, aun cuando exista documentación destinada a producir relatos alternativos de un mismo proceso histórico, sabiendo que textos y materialidades no reflejan ni producen del mismo modo la realidad. Así, estos relatos alternativos surgen no solo de la excavación arqueológica sino también de

una estrategia de análisis documental destinada a ver en qué forma las palabras hablan acerca de la vida material. Estos dos órdenes de producción de información resultan articulados en función de una pregunta de investigación, tal como sugiere la perspectiva que la autora asume en relación con la arqueología histórica.

15 Leer los trabajos de Laura siempre resulta motivador y disfrutable porque baraja contextos disímiles, equilibradamente. Mis observaciones se relacionan con mi interés en conocer los contextos arqueológicos coloniales tempranos, por ejemplo saber si los sitios coloniales tempranos o con ocupación colonial son uni o multicomponentes. La presencia colonial temprana, ¿se da en nuevas localizaciones o se reutilizan y reciclan espacios y estructuras previamente ocupados? Hay otros sitios similares en la zona con ocupación colonial. Por otro lado sería ilustrativo ampliar con datos las prácticas de consumo y la producción doméstica de fibras y textiles que la autora menciona para Punta de la Peña 3.

---

### ***Para citar este artículo***

#### Referencia electrónica

Verónica Williams, « Comentarios a los trabajos de Pastor y López, y Quiroga. », *Corpus* [En línea], Vol 5, No 2 | 2015, Publicado el 19 diciembre 2015, consultado el 23 febrero 2016. URL : <http://corpusarchivos.revues.org/1507> ; DOI : 10.4000/corpusarchivos.1507

---

### ***Autor***

#### **Verónica Williams**

CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Correo electrónico: [veronicawilliams@conicet.gov.ar](mailto:veronicawilliams@conicet.gov.ar)

---

### ***Derechos de autor***

Licencia Creative Commons: Atribución-NoComercial 2.5 Argentina (CC BY-NC 2.5 AR)